

FP 15

Lo que puedo decir de estos **FP15** es, ante todo, la **inmensa escena sonora** que despliegan, fruto de la compresión de sus bocinas y de sus grandes altavoces de graves.

La impresión de **naturalidad** que transmiten las grabaciones —elegidas con muy buen gusto, alternando piezas clásicas y populares— es asombrosa. Manejan todo el repertorio con **facilidad y tranquilidad**, sin forzar en ningún momento. Los **timbres son fluidos**, al nivel de las mejores compresiones, sin provocar la menor molestia auditiva: el sonido es a la vez **muy fino y completamente natural**.

El **bass-reflex trasero** no interfiere en absoluto en esta restitución tan suave y magistral de las bocinas.

El **equilibrio espectral** es perfecto dentro de sus rangos de frecuencia. Al escucharlas, se tiene una auténtica **sensación de plenitud**; la música fluye con tal belleza que el tiempo parece detenerse, y uno se olvida por completo de cualquier otra preocupación.

Si tuviera que señalar un pequeño detalle importante, sería el comportamiento en los **graves**: no son espectaculares en comparación con los de algunos otros altavoces que he escuchado. En este caso, los graves son **limpios**, pero no particularmente profundos. Esto resulta un tanto sorprendente si tenemos en cuenta la caja protegida por una gran tela acústica y el ancho de banda anunciado.

Vista de cerca se aprecia que son unos **altavoces imponentes**. Los soportes, que parecen a simple vista bastante ligeros, resultan en realidad muy robustos gracias a sus **masas efectivas**.

En cuanto a los **terminales son de muy alta calidad**.

Hoy hemos vivido una **experiencia auditiva muy agradable**, llena de elogios bien merecidos. Lo que más destaca es la **increíble capacidad de estos FP15 para trascender la música elegida**, sin exageraciones, con una calidad sonora constante y de altísimo nivel.

Por supuesto, el resto de la instalación ha estado completamente a la altura de esta magnífica reproducción.